

MARÍA, LA TODA-SANTA. El icono de la Panaguía de Kykko



La isla de Chipre acogió el cristianismo en los tiempos del apóstol Pablo y de san Bernabé, a los cuales se considera fundadores de aquella comunidad cristiana. Muchas han sido las vicisitudes que ha conocido Chipre a lo largo de su historia, pasando sucesivamente a manos de musulmanes árabes, bizantinos, latinos de Lusignano, genoveses y venecianos. En 1571 fue dominada por los turcos musulmanes hasta 1878 en que pasó a depender de la administración inglesa hasta 1974 en que quedó dividida entre turcos y griegos, situación que aún perdura.

Artísticamente está relacionada con el arte bizantino tanto para la arquitectura como para la pintura. Según algunas leyendas, la Virgen María acudió antes de su muerte a visitar a los cristianos de la isla, lo que explica que toda la isla sea como un gran santuario mariano por la cantidad de monasterios e iglesias dedicados a la Virgen, que puede formar con sus advocaciones una verdadera letanía.

El título de Panaguía, que significa Toda-santa, es uno de los más queridos entre los ortodoxos, junto con el de Theotokos, o Madre de Dios.

El monasterio de Kykko ha sido siempre un faro de luz por la santidad y la ciencia de los monjes que allí han vivido. En los tiempos recientes es conocido el abad Makarios, monje antes de ser obispo y posteriormente Jefe de Estado, cuyos cuerpo descansa en dicho monasterio.

La fama de dicho monasterio también le viene por ser custodio del icono que nos ocupa, en Panaguía de Kykko. Dicho icono tiene su origen en Egipto de donde pasó a Chipre por donación del emperador Alejandro I Comneno .

Apenas llegó el icono de la Panaguía a Chipre comenzaron a atribuírsele prodigios convirtiendo al

monasterio de Kykko en meta de peregrinaciones.

Actualmente el icono está recubierto de un revestimiento de plata y oro que lo oculta casi completamente.

Es del estilo de la Virgen de la ternura, en que manifiesta el afecto entre Madre e Hijo, pero con algunas particularidades: María, vestida con el kiton (túnica) y el maforion (manto), se inclina sobre el Niño, el cual, apoyando su espalda sobre el costado de María se gira hacia los fieles; María con una mano sostiene al Niño, mientras con la otra, levemente elevada, sostiene la mano del Niño como para ayudarlo a soportar el rollo abierto.

El Niño, vestido de rojo, parece atender más al espectador que a su Madre. El rollo, abierto, contra lo que suele ser habitual, lleva la siguiente escritura de Isaías: "El Espíritu del Señor está sobre mí; me ha ungido, me ha enviado a anunciar la Buena Nueva a los pobres... (Isaías 61, 1-2; Lucas 4, 18)

Algunos santos Padres de la Iglesia deducen de este texto algunas afinidades marianas. San Juan Damas-ceno, (+749) por ejemplo, hablando de la natividad de María, dice: "De ella, el Rey de la gloria, revestido de la púrpura de la carne, proclamará la liberación de los prisioneros con los que vino a vivir".

En nuestros días, Kiko Argüello, animador del Camino Neocatecumenal, desconociendo la historia de este icono se ha inspirado en la Virgen de Kykko y ha pintado la Virgen del Camino, que hoy es, según algunos, una de las más difundidas.

GEORGES GHARIB

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/maria-la-toda-santa-el-icono-de-la-panaguia-de-kykko